

F. Luján

1

Acusate recibo
Sep. 21/921.

Bernasconi Setiembre 14 de 1921

Doctor

Juan P. Ramos
B Aires

Adjúntole nómina
de los trabajos enviados por
mí para el Folklore Argentino
los cuales he dirigido a
Mesa de Entradas, Consejo Nacional
de Educación.

Salude muy atte

~~María Amparo Acosta~~

Maestra de la Escuela N.º 15

Nómina :

Supersticiones 4

Curanderismo 4

Narraciones 3

Adivinanzas.

Localidad Victorica Pampa Central
 Escuela Superior de Varones No 4
 Maestro Juan L. Sanchez. Personas que narran: alumnos.

El Asador.

Un negro grandote.
 con un gancho en el cogote

La plancha

Una negrita caliente
 arregla a toda la gente

La Aguja

Una yeguita mora
 con rienditas en la cola.

El Duraznero

Soy alto y más alto quiero ser
 el peso de las pelotas no me deja ni mover.

El Erucero

En un monte espeso
 brama un toro sin pesucero.

La letra o.

El niño y el hombre tienen
 la nina y la mujer no
 y el obispo por ser santo
 tiene como el toro dos.

La Empanada

Tapa sobre tapa
 y dentro carne de vaca.

La naranja
en blancos pañales nació
en verdes me crié
y tanto, tanto sufrí
que en amarillo quedé.



Bernasconi - Tampa.

Escuela Superior N^o 15.

Marador: Pancho Francisco. (indio). 63 años.

Remitente - María Amparo Acevedo.

X Narraciones -

Bujita Cerros, Juan de la Cachiporra y Panillas de Cuadra.

Había un muchacho muy travieso que se llamaba Juan, un día peleando con un compañero le pegó un cascoteazo en un ojo dejándolo tuerto. El padre del tuerto juró matar a Juan, y la madre para que se defendiera le dio una cachiporra hecha con un tronco de leña y una gran piedra en su extremo. Lo mandó después que se fuera muy lejos y viajó varios años por otros países.

Un día encontró un hombre muy alto y grueso que con su espalda sostenía un cerro. Juan le preguntó porque estaba allí y él contestó que

era obra de Qualichu que le había robado la novia y amenazado "el día que el cerro caiga tu novia morirá"; Juan de la Cachiporra prometió ayudarles y ambos se hicieron muy buenos amigos. Juan puso la Cachiporra para sostener el cerro y así pudo salir Bujita Cerros de su incómoda situación. Colocaron después el tronco de un gran árbol para que sujetara el cerro, y Juan recuperó su Cachiporra. Juntos los dos amigos marcharon al país de los encantos a rescatar la novia de Bujita Cerros, cautiva de Qualichu.

Cuando faltaba poco para llegar vieron un hombre altísimo cual no habían visto nunca antes, que estaba muy triste arrojado a un árbol.

Juan, que a pesar de todo tenía buen corazón, apenas lo preguntó que le pasaba. Canillas de Cuadra que así se llamaba el gigante

le contó que por haber desobedecido a
Quahicho, éste lo había hecho tan grande
que no cabía en ningún lado, se sea-
ba vergaric pero no tenía fuerza.
Bujeta Leros y Juan de la Cachiporra se
ofrecieron para ayudarlo y marcharon
los tres hacia un solitario pozo, que
era la entrada a los dominios de
Quahicho. Era un pozo muy hondo,
a Canillas de Cuadras le fue muy
fácil bajar por sus largas piernas,
ayudó luego a hacer descender la
Cachiporra y sus dos amigos. El
fondo del pozo era muy ancho, limi-
tabanlo tres grandes puertas de hierro
que ningún mortal sería capaz de
mover. Canillas de Cuadras tha-
mó a una de las puertas, se aso-
mó Quahicho y Juan le dio un
terribles cachiporazo que lo dejó
muerto. Entraron en el país
de los encantos, una bella prin-

cesa felicitó a Juan por su valentía,
prometiéndole que en premio a su liberación se casaría con él. Camillas de
Cuadra y Dujita Cerro, hallaron entre
muchas mujeres hermosas, el uno la
novia robada y el otro una linda
muchacha que los condujo al depósito
donde el genio malo Qualicho
tenía amontonados tesoros sin cuento.
- Y colorín, colorao, el cuento
se ha acabado.

Septiembre de 1981.

X Bernasconi - Tampa.

Escuela Superior N.º 15

Navador: Manuel Quisqa - 51 años

Remitente: María Amparo Acevedo.

Narraciones.

X El médico y el gallo.

Fue llamado un médico a un pobre ranchito, para atender a un hombre que estaba enfermo. Después de reconocerlo ordenó a la mujer que mandara traer del pueblo un parche y le indicó el lugar donde debía ponerlo. Le ordenó también que al primer canto del gallo le pusiera un enema de un litro. Al día siguiente cuando volvió el médico y preguntó por el enfermo, la mujer le dijo: "Vea, señor, mi marido está peor, el parche se le ha fijado muy bien en el pancho, pero no le hizo nada, pero al gallo no le pude poner todo el enema pues se murió".

antes.

Por este pizarro gallo haberse muerto
es que mi pobre marido no mejoró."

Septiembre de 1901

Bernasconi - (Tampa)

Escuela Superior N^o 15

Narrador: Antonio Flores - 60 años

Narraciones -

* La Salamanca.

En un rancho próximo a Urbu-
 es F.C.D. está la Salamanca que es una
 mujer muy linda y bien vestida que
 se aparece a aquellos que duermen en
 el campo, sobre el recado. Con sus lin-
 dos brazos alza al paisano y lo lleva
 a un salón muy lujoso en que tocan
 el acordeón y la guitarra, y hay mu-
 chas muchachas lindas que bailan
 alrededor del paisano. La Salamanca
 lo convida con pastiles y chocolate y
 las muchachas ~~lo~~ invitan con confites,
 cuando el pobre está mas encantado
 viene un enano con un palo y le
 da una fuerte paliza, hasta que
 lo desmaya colocándolo dormido en
 su recado, amaneciendo al día siguiente

te muy contento por haber visto la
Balamarca pero con los huesos dol-
ridos por la paliza recibida.

Septiembre de 1931

Remitente - María Amparo Acevedo.

Bernasconi (Pampa)
Escuela Superior N.º 15

S.ª Baestra Maria Amparo Acevedo
Curanderismo

Es creencia muy vulgarizada entre los pobladores de esta región que para curar el dolor de muelas es preciso agarrar un sapo, apretarle la barriga hasta que abra la boca, escupirle dentro de ella, caminar diez pasos para atrás y arrojarlo sin mirar donde cae.

2.ª Para curar el dolor de cabeza producido por el mal-ajo o sea por alguna persona que tiene el poder de hacer daño, no hay nada mejor que llenar de agua un plato y echar en él una gota de aceite, si este se mezcla con el agua, es necesario hacer siete cruces en la frente del enfermo

y el dolor de cabeza desaparece instantaneamente.

3^a Para curar la "Culebrilla" es necesario agarrar un sapo chico y pasarlo alrededor del pescuezo y luego soltarlo, siendo creencia general que el sapo revienta.

7^a Para curar el "Empacho" es necesario llevar al niño a la curandera la que procede a curarlo del siguiente modo: desnuda al niño lo acuesta boca abajo y le apreta la quinta contra la sexta vertebra dorsal, hasta que se oye un pequeño crujido y el empa- cho esta quebrado. Para que el niño acabe de sanar le aplica al pecho una cataplasma de ajo mojado en vinagre.

Setiembre de 1921

Bernasconi Pampa
Escuela Superior N.º 15
Narrador Juan Acuña - 68 años
Remitente - María Amparo Acevedo
Supersticiones relativas a plan-
tas y árboles.

En el valle de Daza exis-
te un viejo caldén llamado
el "Árbol de los Trajes". Es usencia
del paisanaje que es necesario al
pasar cerca de él, dejar entre sus
ramas espinosas un pedazo de pa-
ñuelo, camisa o cualquier otro retu-
zo de ropa del viajero, pues de lo
contrario a este le sucederá una
desgracia. Presenta desde lejos
un curioso aspecto pues parece
adornado de grandes flores.

Setiembre de 1921

Bernasconi (Pampa)
Escuela Superior N.º 15

Maestra María Amparo Acevedo
Estas supersticiones son populares en este pueblo y por eso no puedo citar nombres.

Supersticiones relativas a fenómenos naturales o naturaleza manimada.

1.ª Era creencia muy arraigada entre los indios ranqueles, que para hacer llover después de una prolongada sequía, era necesario matar un condor negro. La sangre la recogía el cacique y todos los indios de la tribu, en rueda, alrededor de su jefe con los brazos abiertos, mirando hacia arriba presenciaban el acto de arrojar la sangre hacia el cielo.

2.ª Cuando se ve una tormenta muy fuerte acercarse y se siente el ruido que denota el granizo creen muchos que clavando el hacha con

dirección a la tormenta el grani
zo no cae.

Setiembre de 1921